EL ISLAM: FENÓMENO POLÍTICO, RELIGIOSO Y CULTURAL I PARTE*

FRANKLIN BARRIENTOS RAMÍREZ**

Islamic fundamentalism is a political, religious and cultural phenomenon emerging in the Middle East by the end of the sixties. It stems in response to the failure of Arab nationalism and socialism, as well as to the crisis of Western- inspired capitalist development models. Ideological sources include Sayyid Qutb in Egypt, Ala Maududi in Pakistan, and Ruhollah Khomeini in Iran. Islamic fundamentalism has a pious and quietist component, seeking the bottom-up establishment of an Islamic society, and an action and revolutionary component pursuing an Islam state through violent overthrowing of power. The latter strategy is the one adopted by Al Qaeda and other groups which participated and collaborated in the Twin Towers attack in New York City, the Atocha Railway Station in Madrid and the London Subway attacks. According to experts, Islamic terrorism has failed because it has been unable to neither conquer power nor establish an Islamic state anywhere except Iran after thirty years of combat. This setback has led the Islamic political and intellectual elites to devise a possibility of creating an Islamic democracy, based on the principles of the Quran.

I. INTRODUCCIÓN

El islam, el cristianismo y el judaísmo son las tres religiones monoteístas más importantes del mundo. Se calcula que el número de fieles del islam llega a los mil doscientos millones de personas, repartidos en 56 países, desde África hasta Asia, pasando por Europa y América. El islam es la religión que experimentó la mayor expansión en los últimos cincuenta años. Su influencia es tan grande que, a comienzos del siglo XXI, estaba presente en los gobiernos y en la oposición política de casi todos los países del norte de África y del Sudeste Asiático. Luego de la disolución de la ex Unión Soviética surgieron seis nuevas repúblicas islámicas en Asia Central: Azerbaiyán, Kazakistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Los militantes islámicos han sido elegidos en los parlamentos, sirven en

^{*} La segunda parte y final de este trabajo será publicado en la Edición № 102, correspondiente al período abriljunio de 2006 (nota de la Dirección de la Revista).

^{**} Sociólogo Universidad de Concepción; Doctor Ciencias Políticas Universita degli Studi di Milano, Italia; Graduado ANEPE. Curso de Estudios Políticos Estratégicos año 1995. Profesor de Sociología Militar del Magíster en Seguridad y Defensa de la ANEPE año 2000, especialista en temas de Seguridad y Defensa. Actualmente se desempeña como Profesor de Sociología y Ciencias Políticas en la Universidad La República, Universidad Central y Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM).

los gabinetes y han sido presidentes, primeros ministros y diputados en naciones tan diversas como Argelia, Egipto, Indonesia, Jordania, Kuwait, Líbano, Malasia, Pakistán y Yemén.¹

En Europa, el islam es la segunda religión después del cristianismo. Se calcula que en Francia viven actualmente unos 4 millones de musulmanes; en Alemania, 3 millones; en Gran Bretaña, 1,7 millones; en España, medio millón, lo mismo en Holanda, y en Bélgica unos 300 mil. Por otra parte, países europeos como Albania, Bulgaria, Bosnia, Macedonia y Georgia también cuentan con importantes comunidades islámicas.²

La ciudad de Londres se ha convertido en una importante plaza del islamismo debido a los lazos políticos, culturales y económicos que mantiene con los países musulmanes. En Gran Bretaña, la estructura comunitaria del islam se ha visto favorecida por la tradición de tolerancia religiosa y por la política de inserción colectiva de los inmigrantes que tiene ese país. La política de asilo practicada con los prófugos y exiliados de las guerras del Medio Oriente y África, han convertido a Londres en un verdadero santuario del islamismo. En "Londonistán" se publican periódicos y se editan discos y videos difundiendo el mensaje del islam. Las mezquitas de Londres y París son utilizadas, a veces, como espacios políticos, para hacer reuniones y reclutar voluntarios para combatir la yihad en cualquier parte del globo. Europa se ha convertido en tierra del islam.

En Estados Unidos, el islam es la tercera comunidad religiosa en importancia. Según el Servicio de Prensa de las Fuerzas Armadas norteamericanas, se calcula que en ese país existirían entre 5 y 7 millones de musulmanes. Los soldados de religión musulmana que sirven bajo la bandera norteamericana, serían entre 10.000 y 20.000, e incluso cuentan con un capellán para sus servicios religiosos.³

II. CONCEPTOS FUNDAMENTALES DEL ISLAM

La palabra islam significa en árabe sumisión, pero tiene además otros dos significados relacionados. En un sentido denota una religión, un sistema de creencias y culto y en el otro, la civilización que creció y floreció al amparo de esta religión.

Mahoma

La historia del islam está íntimamente ligada a la vida del profeta Mahoma y a la península de Arabia, lugar donde surgió, se desarrollo y expandió como reli-

¹ ESPOSITO, John. Political Islam and the West. Joint Force Quarterly, NDU. Washington, Spring 2000, p. 49.

² Sobre la expansión del islam, consultar el libro de KEPEL, Gilles: "Al Oeste de Alá. La penetración del islam en Occidente". Paidós. Barcelona. 1995.

³ GARAMONE, Jim. Islam Growing in America, U.S. Military. *American Forces Press Service*. Washington, October 4, 2001. p. 1.

gión. Según los historiadores, Mahoma nació en La Meca el año 570 y murió el año 632 d.C. Pertenecía a la familia de los hachemitas, de ascendencia aristocrática, pero de posición humilde. Sus padres fallecieron siendo él muy joven, por lo que fue criado por su tío Abu Talib. Se desconoce la mayor parte de su niñez y juventud, en que la tradición islámica supone que realizó varios viajes, estableciendo contacto con monjes cristianos. Se casó a los veinticinco años con una viuda acaudalada, llamada Jadicha, con la que tuvo varios hijos, sobreviviéndole sólo su hija Fátima, que se casó más tarde con Alí, primo del profeta. De este matrimonio, surgiría la familia de los descendientes legítimos del profeta.

A los treinta años de edad, Mahoma experimentó una crisis espiritual y luego de una serie de visiones nocturnas le fue revelado el Corán. Asombrado y temiendo ser objeto de ilusiones, confidenció estas revelaciones a su esposa Jadicha quien creyó en él y en la palabra recibida. Al cabo de algunos años se reanudaron éstas manifestaciones por lo que decidió informar de ello a sus parientes más cercanos; su primo Alí; su hijo adoptivo Zayd y su amigo Abu Bakr, uno de los más notables comerciantes de La Meca, quienes constituyeron el primer grupo de fieles. Pero, como sucede al comienzo con todos los profetas, cuando Mahoma empezó a predicar chocó con la indiferencia de sus conciudadanos y, muy pronto, con la oposición abierta de los ricos, a quienes molestaba su mensaje de justicia social.⁴

Luego de predicar por años en La Meca, decepcionado y viendo que el número de prosélitos era todavía exiguo, Mahoma decidió abandonar su ciudad natal y emigrar a Yarib para continuar con su misión de divulgación del islam. La emigración o "hégira" ocurrió el 16 de julio del año 622, este es un día muy importante para los musulmanes porque marca el inicio del calendario musulmán y es la fecha de nacimiento de la "umma" o comunidad musulmana. Como veremos más adelante, se trata de una comunidad que no se funda en lazos de sangre, sino que es un pacto religioso libremente consentido donde sus seguidores hacen parte de una gran fraternidad espiritual. El recibimiento encontrado en Yarib fue cálido y entusiasta, por lo que el profeta determinó establecer allí su centro de operaciones religioso y militar. A partir de ese momento Yarib se convirtió en la "Ciudad del Profeta" o Medina (Madinat al Nabí). En esta ciudad vivió once años, hasta su muerte acaecida el 8 de junio del año 632.

Los habitantes de Medina le apoyaron con firmeza y Mahoma trató de hacer lo mejor por la ciudad, ya sea negociando con los judíos que le eran hostiles o arbitrando entre las distintas tribus rivales para dar unidad al pueblo árabe. Pasado algún tiempo, Mahoma obtuvo la jefatura política y religiosa de la ciudad, desde donde emprendió la "guerra santa" contra los infieles de La Meca. Esta fue

⁴ CID, Carlos y RIU, Manuel. *Historia de la Religiones*. Sopena. Barcelona 2000. p 360. Sobre la historia del Islam, ver GARDET, Louis. *L'Islam. Religión et Communauté*. Desclée de Brouwer. Paris. 1967; MAXIME, Rodinson. Les Arabes. Presses Universitaires de France. Paris. 1979.

una lucha larga, prolongada y extenuante. El año 2 de la hégira, los musulmanes vencieron a los mequeses que eran superiores, en la batalla de Badr; pero al año siguiente, los musulmanes que esta vez eran más numerosos, fueron derrotados en la batalla de Uhud. En el año 5 de la hégira, Mahoma logró vencer definitivamente a los mequeses en la "batalla del foso". En el sexto año, se realizaron las negociaciones de Hudaybiyya, donde por primera vez los mequeses aceptaron tratar con los musulmanes. El año 7 de la hégira, los musulmanes ocuparon el oasis judío de Khybar, desde donde el profeta envío mensajes al gran rey de los persas, al emperador de Bizancio, al negus de Abisinia, al gobernador de Alejandría y a otros mandatarios para que se convirtieran al islam. El año 8 de la hégira, marca el primer retorno oficial de Mahoma a La Meca. Se trata de un viaje corto, donde logra que un número importante de personas se conviertan al islam. Al cabo de poco tiempo, Mahoma rompe la tregua y a la cabeza de un gran ejército avanza contra los mequeses que fueron nuevamente obligados a negociar, luego de este hecho de armas casi todos los mequeses se convirtieron y aceptaron el Islam. El año 9 y 10 de la hégira, son conocidos como los "años de las embajadas", que fueron testigos de la sumisión y conversión de numerosas tribus árabes. Durante el año 10, algunos pequeños enclaves cristianos y judíos del norte de la península arábica, aceptaron la protección musulmana. Este año se conoce también, como el año del "peregrinaje del adiós", porque es el último que realizó el profeta a La Meca, antes de su muerte. A esta fecha, se puede decir que toda la península arábica estaba ya unida en la fe musulmana.5

La comunidad musulmana "umma"

En la tradición musulmana, la "umma" o comunidad musulmana es, ante todo una comunidad política y religiosa creada por Mahoma. Los primeros miembros de esa comunidad de creyentes fueron sus familiares y los amigos que lo acompañaron en la huída o "hégira" hacia Medina. A diferencia de las tribus árabes que estaban unidas por lazos de sangre, la nueva comunidad estaba unida por vínculos religiosos, más fuertes incluso que los vínculos familiares. La"umma" es una asociación informal que está abierta a cualquier persona que dé testimonio de fe y sea leal con ella.

El concepto de umma surgió cuando la primera comunidad musulmana de Medina se expandió con rapidez y consolidó su hegemonía en el centro de Asia bajo la guía de Mahoma. Mediante acciones militares y astutas iniciativas diplomáticas, las tribus de Arabia se unieron formando una nación árabe con una fe, ideología, autoridad centralizada y ley comunes. Por primera vez se había hallado un medio eficaz para poner fin a las disputas tribales, para inspirar, unir y reemplazar la lealtad hacia la tribu por un vínculo religioso común. Como declaraba el Corán, los

⁵ GARDET, Louis. Connâitre l'Islam. Fayard. Paris. 1958. pp. 18-19.

musulmanes eran una comunidad de creyentes que mantenía una alianza especial con Dios que trascendía todas las demás lealtades. Conocerían su obligación de esforzarse (yihad), de someterse (islam) a Dios y de difundir su fe como individuos y como comunidad.6

Aquellos que adhieren al islam constituyen una entidad a la vez religiosa y política. Los textos religiosos islámicos, cualquiera que ellos sean, están siempre vinculados al poder, pues nunca existió en el islam un poder religioso independiente de los otros poderes. Aún más, para el islam el jefe religioso es al mismo tiempo el jefe político. Todas las escrituras islámicas desde el comienzo se constituyeron como textos a la vez religiosos, sociales y políticos. En el Corán, como se sabe, se pueden encontrar temas tan variados como las leyes de la guerra santa, la organización de la sociedad y otros tópicos.⁷

A la muerte de Mahoma, fueron los califas quienes lo sucedieron como jefes políticos y religiosos. El islam está tan ligado a la política, los primeros cuatro califas murieron asesinados por conflictos y cuestiones de poder. Esto marca una profunda diferencia con la comunidad cristiana que desde un comienzo separó el poder político del poder religioso. A esto se refiere San Mateo (22:21) cuando señala que el fundador del cristianismo mandó a sus seguidores "dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios". Durante siglos el cristianismo creció y evolucionó como una religión de los oprimidos, hasta que con la conversión del emperador Constantino, el propio César abrazó el cristianismo e inauguró una serie de cambios por los que la nueva fe conquistó el Imperio romano y transformó su civilización.8

Las fuentes del islam

La primera fuente de conocimiento religioso es el Corán. La doctrina predicada por el profeta fue recogida en el Corán, libro sagrado de los musulmanes que reúne una serie de oráculos o de textos escritos en lengua árabe, predicado a sus discípulos por el fundador del islam entre los años 610 y 632 d.C.9 El Corán está compuesto por un conjunto de fragmentos, repartidos en 114 capítulos, también llamados "azoras" o "suras", con un total de 6.206 versículos más o menos largos de estilo y contenido muy variado, llamados "aleyas". Para el musulmán, el Corán no es una palabra humana, sino la palabra misma de Dios, traída a los hombres por un enviado especial, el profeta. El Corán contiene los mensajes que Mahoma recibió de Dios por intermedio de un mensajero divino, el arcángel Gabriel, durante su recorrido por La Meca y Medina.

⁶ ESPOSITO John. Guerras Profanas. Terror en nombre del islam. Paidós. Barcelona. 2003. p. 55.

PRÉMARE, Alfred-Louis de. La Bible, le Coran et le Savant. L'Histoire № 274. Paris. Mars 2003. p. 54.

ELEWIS Bernard. *La Crisis del Islam. Guerra Santa y Terrorismo*. Ediciones B. Barcelona. 2003. p. 29. *El Corán.* Edición preparada por CORTÉS, Julio. Herder. Barcelona, 1986, p. 9.

La segunda fuente de inspiración sagrada es la sunna o tradición islámica compuesta por un conjunto de dichos, "hadits", atribuidos a Mahoma y por informaciones transmitidas por sus compañeros. Los hadits reportan las tradiciones relativas a lo que dijo el profeta, a la revelación del Corán, etc. Su escritura fue ordenada por los primeros califas que sucedieron a Mahoma, a diferencia del Corán que es una escritura divina, los hadits son una tradición humana que puede ser discutida, validada y autentificada por los exégetas y los juristas. 10 La tradición sunnita cuenta con seis grandes obras, compuestas de muchos volúmenes cada una, recopiladas y ordenadas en el siglo IX, siendo la más conocida la compilación hecha por Al-Bukhari. 11

La tercera fuente de conocimiento del islam son los juicios por analogía. Puede darse el caso que se necesite aclarar algún hecho o circunstancia que no esté mencionado ni en el Corán ni en la sunna, para resolver esta situación los musulmanes recurren a la interpretación en base a la analogía. Este juicio de analogía se denomina "quiyás", y se considera habitualmente como la tercera fuente de derecho y del pensamiento musulmán.¹²

La cuarta fuente es el consenso unánime de la comunidad, se denomina "ichmá" o "ijma". La "ichmá" absoluta y admitida por todos es aquella de los compañeros del profeta, la primera comunidad. La mayoría de las escuelas coránicas reconocen el valor de la ichmá o consenso de los doctores de una época dada, a condición que su decisión se apoye en un texto del Corán o de los hadits, siempre que no se contradiga con algún texto escrito.

Las escuelas jurídicas islámicas

En lo que respecta al derecho musulmán o "fiqh", existen cuatro escuelas de pensamiento consideradas ortodoxas en su interpretación de la ley musulmana. Éstas se desarrollaron a partir de los siglos VIII y IX, la gran época "formativa" del islamismo, llegando hasta la actualidad.¹³

1. La escuela malequií malikí o medinesa, creada en Medina por el imán Málik Ibn Anas (m. 795). Esta escuela le otorga gran importancia a los "hadits", pero completa la tradición con la costumbre de Medina y el consenso de los doctores. Es la escuela sunnita por antonomasia. La opinión de cada uno de los primeros jueces medineses se considera fuente indiscutible de ley por sí misma, con lo cual valora extraordinariamente la sunna profética. Actualmente es la escuela dominante en España, Túnez, Argelia y Marruecos.

¹⁰ Prémare, op. cit., p. 54.

¹¹ Ibídem.

¹² GARDET, op. cit., p. 62.

¹³ CID y RIU. Op. cit., pp. 371-372.

- 2. La escuela hanafi o siria-iraquí fue fundada por el imán Abu Hanifa (m. 767), y alcanzó gran prestigio en Turquía, Asia Central y en la India islamizada. Su método tiende a tomar al Corán como base y comparar las sentencias de los jueces buscando analogías, con lo cual valora el razonamiento individual (rai) como fuente de la ley, y permite seleccionar la mejor sentencia, en caso de oposición entre la base coránica y la tradición local.
- 3. La escuela shafií o xafei, iniciada en Irak por el imán Ash-Shafií (m. 819), critico de Hanifa, fue la primera que dominó bajo los abbasíes. Sus partidarios difundieron el método de la "risalah" que admite cuatro fuentes jurídicas: el Corán, la sunna, la ichmá y la analogía o quiyá. Este método es intermedio entre el de los malequíes y el de los hanafíes, tiende a conciliar los dos anteriores y a precisar la función que respecta a la analogía (quiyás) con objeto de prevenir interpretaciones abusivas. La escuela shafií domina Egipto y el Medio Oriente.
- 4. La escuela hanbalí, ideada por un discípulo de Ash-Shafií, el imán Ahmad Ibn Hanbal (m. 855), partiendo en parte de la tendencia dahirí, literalista o zahirí, tuvo muchos adeptos en Siria y en Mesopotamia. Es la más rigurosa, la más tradicional y la que menos se presta a interpretaciones libres del derecho canónico, pues acepta al Corán y la Sunna, pero rechaza la analogía y reduce la validez de la ichmá al caso del consenso unánime de los compañeros directos del profeta. "Violentamente reivindicada como la única escuela jurídica válida por la estricta reforma wahhabita del siglo XVIII, el hanbalismo es hoy día el rito oficial del reino de Arabia Saudita".14

Los cinco pilares de la fe islámica

Los cinco preceptos que constituyen los pilares del islamismo son: 1) el testimonio de fe; 2) la oración; 3) la limosna; 4) el ayuno y; 5) la peregrinación.

Comandados por la "shahada" -dice Louis Gardet-, por el testimonio de la fe en su formulación explícita, un conjunto de deberes culturales y sociales van a informar la vida del musulmán. Algunos son estrictamente personales y obligatorios como los pilares del Islam: "oración, limosna legal, ayuno y peregrinación"; otros, como el "esfuerzo en el camino de Dios" para expandir el islam (yihad), obligan a la comunidad y no a cada creyente en particular. Otros, en fin, se refieren a las relaciones de los hombres entre ellos, éstos tienen un carácter a veces obligatorio y a veces quedan a la voluntad de cada uno, porque dependen más bien del lugar y del

tiempo. Estas prescripciones y observaciones tomadas en su conjunto, constituyen aquello que los juristas denominan "los derechos de Dios y de los hombres". Ellos son los signos distintivos, los blasones del islam.¹⁵

- El testimonio de fe (Shahadah). Cada musulmán debe repetir como un testimonio de su fe y convicción la frase: "No hay más Dios que Alá, y Mahoma es su profeta". Esto significa que nadie tiene derecho de ser adorado sino Dios y que Dios no tiene ni socios, ni hijos.
- 2. La oración (salat). Los musulmanes deben rezar cinco veces al día, vueltos en dirección al santuario de La Meca. Las oraciones deben realizarse al amanecer, al mediodía, a media tarde, durante el ocaso y en la noche. En cualquier lugar donde se encuentre un número suficiente de musulmanes, están obligados a hacer la oración. La oración del viernes a mediodía que se realiza en la mezquita, bajo la dirección del imán, es otra manifestación de la vida comunitaria de los musulmanes.
- 3. La limosna (zakat). Es otra manifestación de la vida comunitaria y consiste en la obligación de entregar, según el caso, un décimo o un quinto de las entradas a las gentes necesitadas. El que paga la limosna se "purifica" y además sus bienes se verán acrecentados a futuro.
- 4. El ayuno (sawn). Es otra manifestación de vida comunitaria y pública. Cada año durante el mes lunar de Ramadán, todos los musulmanes ayunan desde la salida del sol hasta la puesta del mismo. Durante ese período se deben abstener de comer, beber y tener relaciones sexuales. El ayuno es considerado por los musulmanes y otras religiones, como un método de purificación espiritual. La fiesta del término del ayuno (fitr), es la segunda de las dos grandes fiestas anuales del islam.
- 5. La peregrinación (hayy). La peregrinación anual a La Meca es una obligación que todo musulmán debe cumplir, por lo menos una vez en la vida, siempre y cuando tenga los medios físicos y financieros para realizarla. La peregrinación tiene lugar entre las colinas de Safa y de Marwa, cerca de La Meca, es un territorio prohibido, bajo la pena de muerte, a todos los no-musulmanes.

Para los neofundamentalistas como Hasan Al-Banna, Ala Mawdudi y Sayyid Qutb, a los cinco principios anteriores se agrega un sexto que es el de "yihad" o

¹⁵ *lbídem*, p. 48.

Guerra Santa. El significado de la palabra árabe yihad es "empeño" o "esfuerzo", y se emplea en los textos clásicos con el significado de pelea y de lucha. Existe una yihad espiritual (yihad mayor) y una yihad militar (yihad menor).

La yihad o guerra santa

"Los creyentes que se quedan en casa, sin estar impedidos, no son iguales que los que combaten por Dios con su hacienda y sus personas. Dios ha puesto a los que combaten con su hacienda y sus personas un grado por encima de los que se quedan en casa. A todos, sin embargo, ha prometido Dios lo mejor, pero Dios ha distinguido a los combatientes por encima de quienes se quedan en casa con una magnifica recompensa, con el rango que junto a Él ocupan, con perdón y misericordia. Dios es indulgente, misericordioso" (Corán 4: 95-96).

La yihad es el fundamento de la doctrina y la práctica musulmana, pero es un concepto que encierra múltiples significados, que se ha usado y del que se ha abusado en toda la historia islámica. Se puede decir que existe una interpretación de la yihad pacífica y una violenta. Según Esposito: "La historia de la comunidad musulmana desde Mahoma hasta la actualidad se puede interpretar dentro del marco de lo que el Corán enseña sobre la yihad. Las enseñanzas coránicas han tenido una importancia esencial en la autocomprensión, devoción, movilización, expansión y defensa musulmanas. La yihad como esfuerzo tiene que ver con la dificultad y complejidad de vivir una vida buena: luchar contra el mal en uno mismo para ser virtuoso y moral, realizar un serio esfuerzo para hacer buenas obras y ayudar a reformar la sociedad. Dependiendo de las circunstancias en las que uno vive, también puede significar combatir la injusticia y la opresión, difundir y defender el islam, y crear una sociedad justa a través de la divulgación, la educación y, si es necesario, la lucha armada o guerra santa". 16

Para Bernard Lewis,¹⁷ en cambio, el significado militar del término es inequívoco, y señala que durante la mayor parte de los catorce siglos de la historia musulmana documentada, la yihad ha sido más comúnmente interpretada en el sentido de lucha armada para la defensa o el fomento del poder musulmán.

Según Gilles Kepel,¹⁸ para entender mejor el concepto de yihad se lo puede distinguir en dos niveles. A nivel de la vida privada y a nivel de la sociedad. En el primer caso, la yihad del musulmán es un esfuerzo sobre él mismo para liberarse de los instintos, de las pulsiones, de las tentaciones, de las influencias extranjeras, que lo empujan a contravenir los principios del islam. En el segundo caso, la yihad

¹⁶ ESPOSITO. Las Guerras Profanas. Op. cit., p. 43.

¹⁷ LEWIS. *Op. cit.*, p. 53. Sobre el mismo tema se puede consultar otra obra de B. Lewis. "El lenguaje político del islam". Taurus. Madrid. 1990.

¹⁸ GILLES. Kepel. La Yihad. Expansión y declive del islamismo. Ediciones Península. Barcelona. p. 182.

consiste en un esfuerzo común –y sobre todo del Príncipe– por hacer que las reglas de la vida comunitaria se asemejen lo más posible a las reglas del ideal islámico, aquellas de la "edad de oro del islam", de los tiempos de Mahoma y de los cuatro primeros califas, que son los que sirven de paradigma. Consiste igualmente en la decisión tomada por el príncipe –como comandante legítimo de los creyentes– para llevar la guerra contra los infieles para el engrandecimiento del islam, el "Dar al islam".

Kepel también advierte que el uso del término yihad sólo en determinados contextos toma el significado de lucha armada contra los impíos, pues, en la historia del islam ha sido usada por los ulemas con mucha parsimonia, porque es un procedimiento de doble filo y puede fácilmente volcarse contra quienes la han proclamado. La yihad suspende las obligaciones que regulan la sociedad, crea una suerte de estado de excepción y si no es bien controlada puede desembocar en la sedición y en la guerra civil (fitna), con las consecuencias obvias de un gran debilitamiento social.¹⁹

Diferente es el pensamiento de Khaled Abou El Fadl,²⁰ pues, señala que en la tradición islámica no existe la noción de guerra santa. Yihad, simplemente significa esfuerzo o lucha para seguir la justa causa, y de acuerdo con el profeta del islam, la forma más elevada de yihad es la lucha sostenida para limpiarse a sí mismo de los vicios del corazón.

Según la ley islámica, es lícito hacer la guerra contra cuatro tipos de enemigos: los infieles, apóstatas, rebeldes, y bandidos. Si bien los cuatro tipos de guerra son legítimos, sólo los dos primeros cuentan como yihad. Así, la yihad es una obligación religiosa, pero al comentar la obligación de la guerra santa, los juristas musulmanes clásicos distinguen entre guerra ofensiva y guerra defensiva.

Las dos casas del islam

En la tradición islámica el mundo se divide en dos zonas. La casa del islam (Dar al-Islam), en la que dominan los gobiernos musulmanes y prevalece la ley musulmana, estos componen la umma o comunidad islámica; y la casa de la guerra (Dar al-Harb), el resto del mundo, los países gobernados y habitados por infieles los cuales deben ser combatidos y convertidos al islam.

El la casa del islam, los no musulmanes son tolerados, si éstos son monoteístas o adeptos de alguna religión abrahámica, como los judíos y cristianos. A éstos se le denomina la "Gente del Libro". Ellos tienen que someterse a la ley

¹⁹ GILLES, Kepel. *La Yihad en la era digitale*. Entrevista a la revista *"Il Manifesto"*. Roma. 2 septiembre 2001, p. 2. 20 ABOU El Fadl, Khaled. The Place of Tolerante in Islam. *Boston Review*. December 2001/January 2002.

islámica y están obligados apagar un impuesto que les permite ser protegidos, en virtud de un pacto de sumisión a la ley islámica. Estas personas son protegidas, pero no tienen la calidad de ciudadanos.

Entre el Dar al-islam y el Darb al-harb, sólo pueden haber relaciones de hostilidad, porque según la teocracia islámica, toda alteridad religiosa es entendida en términos de enemistad política. En la visión monista del mundo, propia del islam ortodoxo, se enseña que el mundo no musulmán, el mundo de la incredulidad, es una sola nación. El fin del islam es extenderse a la totalidad del mundo, hay que convertir al otro o someterlo a sus leyes político religiosas. Bernard Lewis dice que la yihad continuará, ininterrumpida sólo por treguas, hasta que el mundo abrace la fe musulmana o se someta al dominio musulmán. Sin embargo, el Corán contempla una excepción a esta regla, la casa del islam puede acordar una tregua con la casa de la guerra, si la coyuntura política lo impone y si esta tregua permite a los musulmanes predicar su doctrina en territorio de los infieles, pero sin que la contraparte exija el mismo derecho, es decir, predicar en tierra musulmana. A esta tregua se la denomina "zona de conciliación", Dar al-sulh. Es momentánea y se establece en el sólo interés del campo musulmán, en espera que éste reúna los medios para hacer o continuar la guerra. La conciliación es susceptible a ser denunciada unilateralmente por el imán y es limitada a diez años. Según algunos comentaristas, Europa sería actualmente una "zona de conciliación", donde vive una gran cantidad de inmigrantes musulmanes que practican su fe y además la propagan al resto de la población. Esto constituiría, en el largo plazo, una amenaza a los intereses de Europa.

La ley islámica: Sharia

La palabra "sharia" significa en árabe "la vía", "el camino", "la ruta".²¹ Denota un modo de vivir islámico más que un sistema de justicia criminal. La sharia es un código religioso para vivir, del mismo modo que la Biblia ofrece un sistema moral para el cristiano. Es adoptado por la mayoría de los musulmanes, en mayor o menor grado, como una cuestión de conciencia personal. Pero también puede ser formalmente instituido como ley por ciertos Estados y así también los tribunales pueden velar por su cumplimiento. Muchos países islámicos adoptaron elementos de la sharia en áreas como el testamento y la herencia, la regulación de las actividades bancarias y la legislación de contratos.²²

Dentro de la sharia existe un tipo específico de ofensas, denominadas "hadd".²³ Se trata de transgresiones como el adulterio, consumo de alcohol, robo

²¹ KHALID Masud, Muhammad. "Sharia et Fatwa: Un Regard Musulman". Religioscope. 13 abril 2002, p. 1.

²² STEINER, Susie. Sharia Law. Guardian Unlimited. London. 20 de agosto 2002, p. 1.

²³ Hadd, significa "límite", en el sentido de ordenanza legal.

y asalto en las rutas; son crímenes castigados con penalidades severas, como la lapidación, los azotes e incluso con la amputación de una mano.²⁴

Como en las otras religiones semíticas, las leyes no son producto de la inteligencia humana, éstas provienen de una inspiración divina y por ello son inmutables. Para los musulmanes, el Corán y la tradición constituyen solamente las fuentes de la ley, pero no son las bases de la especulación legal. El conocimiento de la sharia esta limitado a ciertas personas, los ulemas o juristas, que interpretan frecuentemente la religión de forma legalista. Los ulemas son los doctores de la ley musulmanes, equivalentes a los escribas del judaísmo. Son personas que se ocupan profesionalmente de la interpretación del Corán. Los ulemas representan a la comunidad en todas las materias relacionadas con la fe y la ley, incluso contra la autoridad del Estado.

Muhammad Khalid Masud²⁵ asevera que actualmente existe una clara contradicción respecto a la aplicación de la sharia, porque a través de toda la historia del islam los ulemas siempre trataron de impedir que el Estado interfiriera en la sharia. Ellos querían que ésta permaneciera fuera de la jurisdicción del Estado y ahora son ellos mismos quienes piden al Estado que aplique la sharia. Dice que se trata de un fenómeno nuevo, asociado a la existencia del Estado Nación, porque las personas ven al Estado como un ente todopoderoso, capaz de hacer cualquier cosa. Las iniciativas que durante el período premoderno eran tomadas por las organizaciones, los grupos o los individuos, ahora se delegan al Estado.

Una de las razones del redescubrimiento de la sharia se debe a que durante los últimos setenta años los países musulmanes han experimentado diversos tipos de sistemas legales: leyes occidentales, leyes de inspiración socialista, pero ninguna ha resuelto los problemas de la gente y es por eso que las personas y algunos políticos se imaginan ahora que la sharia podría ser la solución.

Las sectas islámicas: Sunnitas y chiitas

En el islam existen dos grandes familias o tendencias divergentes respecto a la sucesión del profeta y a la interpretación del Corán. Se dice que Mahoma predijo que su religión se dividiría en setenta y tres fracciones, una sola de las cuales estaría en posesión plena de la verdad. Los sunnitas u ortodoxos creen ser esta fracción.²⁶

²⁴ El Corán es, además, para los musulmanes el código oral, civil y penal. Los preceptos sociales de la leycoránica regulan la alimentación, prohíben el uso del vino y el consumo de carne de cerdo, los juegos de azar, la caza del ciervo y otras actividades. Fijarán también la condición de la mujer, prescriben su conducta, reglamentan el matrimonio, el adulterio, la repudiación. La sharia es la expresión de la voluntad de Alá, es la ley revelada, y Dios el único legislador.

²⁵ KHALID Masud. Sharia et Fatwa: Un Regard Musulmán". Religioscope. Op. cit., p. 7.

²⁶ CID y RIU. Op. cit., p. 374.

A partir de la muerte de Mahoma empezaron las divergencias entre sus seguidores debido sobre todo al problema de la sucesión. La pregunta que todos se hacían era, si el sucesor del profeta debía ser elegido entre sus familiares más cercanos, por sucesión, o debía ser elegido por la comunidad, es decir mediante una elección. La respuesta a esta pregunta es la que causó la diferencia entre los sunnitas y los chiítas.

John Esposito señala al respecto que los orígenes del islam chiíta se remontan a la muerte del carismático profeta del islam en 632. La comunidad se vio inmersa en una crisis desencadenada por la sucesión de Mahoma. ¿Debería ser el sucesor el musulmán más piadoso o un descendiente directo del profeta? Las semillas de la disidencia brotaron en la comunidad islámica cuando los compañeros del profeta se apresuraron a designar a Abu Bakr, el suegro de Mahoma, uno de los primeros conversos y un respetado miembro de la comunidad, como primer sucesor, o califa, de Mahoma. El califa sería el máximo representante político de la comunidad. Aunque no era un profeta, el califa disfrutaba de un cierto prestigio religioso y de autoridad en tanto jefe de la comunidad. Dirigía la oración comunitaria del viernes y se mencionaba su nombre durante la plegaria. Como protector del islam, el califa dirigía la yihad y gobernaba a la comunidad a través de la sharia. A los que aceptaron la elección de Abu Bakr, que fue la mayoría de la comunidad, se les conocería como sunníes o seguidores de la sunna, o ejemplo del profeta.²⁷

Una minoría de la comunidad, los chiítas, que significa partido de los seguidores de Alí, se sintieron muy ofendidos por la designación de Abu Bakr. Creían que antes de su muerte, Mahoma había designado al varón de más edad de su familia: Alí, primo y cuñado del profeta, para que fuera jefe, o imán, de la comunidad. Alí finalmente fue elegido como el cuarto de una sucesión de califas, pero sus seguidores chiítas sufrieron el asesinato de Alí tras cinco años de mandato (656-661) y a continuación el brutal asesinato del hijo de Alí, el valiente y carismático Husein, cuando él y su ejército combatían para intentar recuperar el poder y restaurar los verdaderos valores del islam. Husein y sus fuerzas fueron derrotados por el ejército del califa Yazid en 680. La muerte o martirio de Husein en la batalla de Kerbala se convirtió, para los musulmanes chiítas, en un símbolo definitorio de la profunda injusticia en el mundo.²⁸

Los chiítas introdujeron en el islam la creencia de los imanes, doctores de la religión. Estos rechazan la sunna o tradición sunnita por creerla muy adulterada y en consecuencia, poco digna de fe. Se llaman a sí mismo "alidios" o partidarios de la justicia, y creen en la reencarnación parcial de la divinidad en sus personas, la reaparición y la metempsicosis, y la supervivencia del imán chiíta. Niegan, además, que el califato pueda ser objeto de elección, por quedar exclusivamente vinculado

²⁷ ESPOSITO. Op. cit. Guerras Profanas, p. 52.

²⁸ Ibídem, p. 53.

al matrimonio de Fátima y Alí. Cada califa debe designar su sucesor entre sus hijos, sucediéndose dentro de la familia. Todos los miembros de la misma, descendientes del primogénito de Alí, Hasan, se consideran nobles.²⁹

Los chiítas se dividen en duodecimanos y septimanos, debido a sus divergencias sobre el liderazgo. Los duodecimanos sostienen que luego de la muerte del profeta, hubieron once imanes y que el doceavo imán, el "imán oculto", llamado el "Mahdi", regresará como una figura mesiánica al final del mundo para anunciar una sociedad islámica perfecta.

Fatwa

Las fatwas son opiniones relativas a la ley islámica, emitidas generalmente por los ulemas y otras personas calificadas en la ley sagrada. Los libros de los juristas proporcionan los elementos para definir quién puede emitir una fatwa.

III. EL ISLAM POLÍTICO O FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO

En los últimos años del siglo XX hemos sido testigos del resurgimiento del islam en la escena política mundial, a esto se le ha llamado "islamismo", y a veces "integrismo islámico" o "fundamentalismo islámico". Este fenómeno político estalló con el triunfo de la revolución islámica del ayatolá Jomeiny en Irán, a mediados de los años 1970, y condujo al nacimiento y proliferación de partidos y movimientos islámicos en todo el mundo. Los orígenes del islamismo político datan de 1928, cuando surge en Egipto el movimiento de los Hermanos Musulmanes, fundado por Hasan Al Banna.

Actualmente, se denomina "islamismo" a aquellos movimientos que ven en el islam una ideología política y que consideran que la islamización de la sociedad pasa por la instauración de un Estado islámico, y por la implantación de la sharia o ley islámica. El prototipo de gobierno islámico que esperan instaurar los fundamentalistas es el sistema creado en Arabia el siglo VII d.C. por el profeta Mahoma, antes de su muerte. El fundamentalismo religioso se basa en la idea que se debe efectuar un retorno a los textos del pasado, por eso, el enemigo no es la modernidad, sino la tradición, o más bien, en el contexto musulmán, todo lo que no es la Tradición del Profeta (Sunna). El fundamentalismo puede adoptar muy diversas formas. En primer lugar, retorno puede ser la estricta práctica religiosa, como se observa en muchos medios de emigrados musulmanes, también se puede considerar como retorno la práctica del texto, es decir, los estudios del Corán y de los

²⁹ CID y RIU, op. cit., p. 375.

³⁰ OLIVER, Roy. Les trois ages de la révolution islamiste. *L'Historire*, № 281, novembre 2003, p. 34. Sobre el fundamentalismo ver, ETIENNE, Bruno. *"El Islamismo Radical"*. Siglo Veintiuno de España, 1996. Para el integrismo, el texto de GARAUDY, Roger. *"Los Integrismos"*. Gedisa. Barcelona. 1995.

hadits, como lo hacen las madrasas y, finalmente, retorno puede ser la práctica de la sharia, que es el fundamentalismo de los ulemas.³¹

Para Máximo Introvigne,³² director del Center for Studies on New Religions de Italia, el fundamentalismo islámico es una corriente de pensamiento y de acción, propia del mundo islámico, que se propone tres objetivos:1) la aplicación de la sharia en todos los países musulmanes; 2) la unificación de todos los países con mayoría musulmana en una sola entidad político-religiosa guiada por un califa; 3) la recuperación por parte del califa restaurado del sueño originario de la islamización del mundo entero.

Bernard Lewis sostiene que la lucha de los fundamentalistas es contra dos enemigos: el secularismo y el modernismo. La guerra contra el secularismo es consciente y explícita, y existe ahora toda una literatura denunciando al secularismo como una peligrosa fuerza neo-pagana compuesta por los judíos, el occidente y Estados Unidos. La guerra contra la modernidad no es ni consciente ni explícita y está dirigida contra todos los procesos de cambio que tuvieron lugar en el mundo islámico el siglo pasado y que de una u otra manera han transformado las estructuras políticas, económicas, sociales e incluso culturales de los países musulmanes.³³

Existen dos modelos de base del integrismo islámico: la corriente principal que es más bien piadosa y quietista y la corriente militante, que es de acción.³⁴

Aquellos de la corriente principal del islamismo, la piadosa, buscan realizar sus objetivos en el cuadro de las reglas y reglamentos en vigor en sus respectivas sociedades. Habitualmente ellos no se oponen a un cierto grado de pluralismo político, al funcionamiento en el seno del sistema y de la participación democrática, y ellos reconocen los derechos y los intereses de la minoría. Ellos son a menudo pragmáticos y no descartan la existencia de una economía de mercado. La corriente principal del islamismo corresponde a los Hermanos Musulmanes de Egipto y Jordania y ciertas secciones del Frente Islámico de Salvación (FIS) en Argelia, antes que éste haya sido privado de su victoria electoral y declarado ilegal y entrado en la clandestinidad.

El segundo grupo de personas que abrazan el concepto de un Estado islámico está compuesto de islamistas revolucionarios, radicales y militantes, prontos a recurrir a la violencia para derrocar a los gobiernos establecidos. Esta tendencia se puede encontrar en Egipto en ciertos elementos de las Organizaciones Islámicas

³¹ OLIVIER, Roy. Fundamentalismo. *Esprit*, Nº 100, avril 1985, p. 2.

³² INTROVIGNE, Massimo. La questione del fundamentalismo islamico. *Riflessioni dopo* l'11 settembre 2001. CESNUR. Center for Studies on New Religions, p. 1.

³³ LEWIS, Bernard. The Roots of Muslim Rage. The Atlantic Monthly. September 1990, part two, p. 7.

³⁴ MILLWARD, William. La Montée de l'Integrisme Islamique. *Commentaire* № 30, Service Canadien du Reinsegnemet de Sécurité. Ottawa, Avril 1993.

(Jama'at Islamiyya) y de la Yihad Islámica (Jihad Islami). La amenaza que representa el integrismo islámico viene exclusivamente de este grupo de islamistas, que rechazan en general la idea del pluralismo político u otro, denigran la democracia porque no es islámica, y reprimen a las minorías religiosas, lingüísticas y étnicas. Ellos consideran normalmente las tácticas terroristas como una herramienta legítima, dentro del arsenal que disponen.

Las causas del "fundamentalismo" son culturales-religiosas, políticas y socioeconómicas, porque a menudo encontramos mezcladas tanto la fe como la política. Pero, a partir de finales de los años 1960, una sucesión de crisis y fracasos desacreditó varios regímenes musulmanes y los modelos de inspiración occidental que proponían para formar las elites modernas. Como consecuencia de lo anterior, se desató una ola de protestas políticas, reformadoras y revolucionarias, y también una búsqueda de identidad. De allí nacieron la "Alternativa Islámica" y "El Islam es la Solución" como esloganes de los movimientos revolucionarios.³⁵

Para la mayoría de los militantes el resurgimiento del islam es una reafirmación de la identidad cultural y religiosa, del respeto oficial de los ritos religiosos, de los valores familiares y de la moral. Según ellos, la instauración de una sociedad islámica exige una transformación personal y social que es muy importante para la llegada de un verdadero gobierno islámico. Para ser eficaz, este cambio debe venir de la base, por la aplicación de la ley islámica que transforme poco a poco la sociedad. Una importante minoría, sin embargo, estima que los gobiernos musulmanes son corruptos y se han alejado del islam y ven en una revolución violenta, a la vez, el imperativo teológico y una necesidad política. Ellos consideran estas sociedades y sus dirigentes como infieles que deben ser eliminados. Es por eso que los revolucionarios islámicos creen que es necesario derrocar las elites políticas y religiosas oficiales, en las manos de quienes se encuentran concentrados todos los poderes y privilegios.

Los precursores

Para comprender el fenómeno del fundamentalismo islámico es necesario analizar el pensamiento político y religioso de los tres principales teóricos del movimiento: 1) Hasan Al-Banna, un profesor egipcio que fundó la Asociación de los Hermanos Musulmanes en 1928; 2) Sayyid Qutb, teórico egipcio que radicalizó el movimiento en los años 1960; y 3) Abu Ala Mawdudi, fundador en India de la Jammat-e -Islami (Asociación Islámica) en 1941.

Hasan Al-Banna (1906-1949)

Hasan Al-Banna nació en Al-Mahmudiyya, una pequeña ciudad en el Delta del Nilo en 1906 y murió asesinado por agentes del gobierno el 12 de febrero de

³⁵ ESPOSITO, John. Le Fondamentalisme Islamique. SIDIC, Vol XXXII, 1999, p. 2.

1949. Su padre era un hombre religioso que había estudiado en la universidad Al Azhar, y enseñaba el Corán en la mezquita local, fue autor de varias obras sobre jurisprudencia islámica y la enseñanza de la sunna. Debido a la influencia religiosa de su padre, desde su infancia participó en diversas sociedades islámicas, ingresando más tarde a la confraternidad sufí, llamada Tarigah Husafyyah, la cual enriqueció su religiosidad. En 1923, a la edad de 16 años, se trasladó a El Cairo para ingresar a la universidad de Dar al-Ulum, donde obtuvo el diploma de profesor. Durante los cuatro años que pasó en El Cairo fue testigo del fermento político que vivía la capital egipcia en los años veinte, lo que aumentó su conciencia de la magnitud del colonialismo y la penetración de las ideas seculares y occidentales en su país.36 Al-Banna afirmaba que los males de la sociedad y el declive del mundo musulmán se debían al imperialismo europeo y a las elites musulmanas occidentalizadas, y creía que esto podía ser revertido sólo volviendo a las formas auténticas y tradicionales del islam. Recomendaba a sus discípulos rechazar las ideas occidentales, y enfatizaba la necesidad de volver a los fundamentos y a la pureza original del islam.

El contexto en el que se creó la Asociación de los Hermanos Musulmanes, en 1928 era el de un gran desconcierto en el mundo musulmán, pues corresponde al apogeo de la colonización europea y también a la desaparición del califato otomano de Estambul, abolido por Ataturk en 1924. La creación de los Hermanos Musulmanes fue una de las respuestas a este desconcierto. Frente a los partidos nacionalistas egipcios de la época, que reclamaban la independencia, la marcha de los ocupantes ingleses y una constitución democrática, los hermanos les replicaban con una consigna que siempre ha sido de uso corriente en el movimiento islamista: "Nuestra Constitución es el Corán". Con ello querían dar a entender que no tenían ninguna necesidad de buscar en valores exógenos, europeos y, por tanto, particulares, puesto que la base del orden social ya se encontraba en el Corán que, en su opinión, era universal. Esta doctrina es común a todas las tendencias del movimiento islamista: la solución de los problemas políticos de los musulmanes reside en la instauración de un Estado islámico que aplique la sharia como, de acuerdo con la tradición, debía hacerlo el califa.³⁷

En pocos años los Hermanos Musulmanes se convirtieron en gran un movimiento de masas que aglutinaba a la pequeña burguesía urbana, campesinos, funcionarios y estudiantes; un grupo que estaba políticamente marginado y descontento. Al-Banna supo politizar esta religiosidad, mediante un activismo y una propaganda implacable, dotándola de una organización que reposaba sobre una vasta red social constituida alrededor de las mosqueas, las asociaciones de beneficencia islámicas y los grupos de vecinos. A esto se agrega la constitución de escuelas, clínicas, talleres de formación profesional y otros servicios sociales orientados a la

³⁶ DENOEL, Guilain. "Hasan Al-Banna". Biography. The American Muslim. On Line. Vol 1, Nº 1, january, 2000, p. 2. 37 KEPEL. La Yihad. Op. cit. p 34.

comunidad, pero dirigidos por miembros de la hermandad. Este tejido de organizaciones sociales fue la base de su éxito. A fines de los años 1930, la organización se había expandido por todo Egipto, gracias al liderazgo de Al-Banna. "Desde su creación en 1928, los Hermanos Musulmanes habían agrupado una red de simpatizantes que contaba con más de un millón de personas antes de la toma del poder por Nasser y sus camaradas, los Oficiales Libres".³⁸

El rápido crecimiento de los años '30 transformó a los Hermanos Musulmanes de un movimiento espiritual a una gran fuerza de reforma moral, activa en la escena política egipcia. Concomitante con esta transformación, aparecieron tendencias radicales en su seno, y apareció una rama paramilitar, que llevó a cabo diversos actos terroristas en contra de los enemigos de la hermandad. En 1948, al poco tiempo después que la asociación enviara voluntarios para luchar en Palestina, se agudizaron los conflictos con la monarquía, debido a la popularidad que adquirieron los Hermanos Musulmanes entre las masas. Se corrieron rumores de que los Hermanos Musulmanes preparaban un complot contra el gobierno, lo que motivó que el primer ministro Nuqrashi Pasha los pusiera al margen de la ley en diciembre de 1948. La represión fue violenta y muchos de sus miembros fueron perseguidos y encarcelados. Tres semanas más tarde el primer ministro fue asesinado por un miembro de los Hermanos Musulmanes, lo que provocó la reacción de los servicios secretos del gobierno que en febrero de 1949 asesinaron a tiros a Al-Banna a la edad de 43 años.

Una vez que Gamal Abdel Nasser y los "Oficiales libres" se tomaron el poder en julio de 1952, fueron aplaudidos por los Hermanos Musulmanes que estimaban haber inspirado esta rebelión contra los opresores de Egipto. Pero la luna de miel entre los dos grupos fue de corta duración, por que en el curso de 1954 miles de militantes fueron arrestados, enviados a campos de concentración o exiliados. Esta fue una gran prueba que tuvo una importancia determinante para el futuro del movimiento. La muerte es un arte decía Hasan Al-Banna. El Corán ha ordenado amar la muerte más que la vida. La victoria puede llegar, sólo si dominamos el arte de la muerte.³⁹

Para Hasan Al-Banna el fracaso del nacionalismo liberal en Egipto quedaba reflejado en la creación de Israel y el desplazamiento posterior de millones de palestinos, así como en la persistencia de la ocupación británica, el desempleo masivo, la pobreza y la corrupción. Rechazaba la preferencia por la yihad espiritual (yihad mayor) a favor de la militar (yihad menor). Puesto que los territorios musulmanes habían sido invadidos, afirmaba, todos los musulmanes debían repeler a los inva-

³⁸ KEPEL. Gilles. La Revanche de Dieu. Editions du Senil. Paris. 1991, p. 37.

³⁹ MITECHELL, Richard y KEPEL, Gilles. Que veulent les Fréres Musulmans?. L'Historire, Nº 281, novembre 2003. p 36. Se acusa a los Hermanos Musulmanes de simpatías con las potencias del Eje, Los intelectuales árabes estaban fascinados por el nacionalismo alemán, por el modelo de Estado y por la oposición alemana al establecimiento de un Estado judío en Palestina. Para más información, leer BASHER M. Nafi. The Arabs and the Axis: 1933-1940. Arab Studies Quarterly (ASQ), Spring, 1977.

sores, del mismo modo que era un imperativo islámico que los musulmanes se opusieran a los gobernantes que impidieran la instauración de gobiernos islámicos.⁴⁰

La popularidad de los Hermanos Musulmanes se acrecentó con la muerte de su líder y, antes de la Segunda Guerra Mundial, ya se habían establecidos ramificaciones en 1944 en Siria, 1946 en Jordania y 1954 en Sudán. La influencia del movimiento se haría sentir luego en los países del golfo y en naciones no árabes como Irán, Pakistán, Indonesia y Malasia.

Ala Mawdudi (1903-1979)

Sayyid Abul Ala Mawdudi, nació en Deccan (Maharashta) India, el 25 de septiembre de 1903 en una familia de notables de profunda tradición religiosa, varios de sus ancestros fueron miembros de cofradías sufí. Fue educado en casa y más tarde concurrió al colegio Madrasah Furqaniyah, donde combinó sus estudios islámicos tradicionales con una moderna educación occidental. Siguió estudios de pregrado en Danul Uloon, Hyderabad, pero debió abandonarlos, continuando éstos fuera del ámbito escolar y dedicándose luego al periodismo. A principios de 1920 ya conocía los idiomas árabe, persa, inglés, aparte de su lengua madre, el urdu. Después se dedicó al periodismo, llegando a ser editor del periódico Taj, publicado en Jabalpore. En 1920 fue a Delhi para sumir como editor del periódico Muslim (1921-23), y más tarde trabajó en otro diario, al-Jam'iyat (1925-28), ambos pertenecientes a una organización de religiosos musulmanes. En esos mismos años participó en el movimiento Khilafat, asociado al Tahrik-e-Hijrat, los cuales se oponían a la ocupación británica de la India.⁴¹

Durante la década de los '30 escribió su primer libro "Al-Jihad fi al-Islam", un tratado sobre la guerra y la paz, desde el punto de vista de la ley islámica. En 1933 ofició como editor del mensual Tarjuman al-Qur'an, desde donde comenzó a propagar sus ideas sobre el islam y sobre la relación entre el este y su conflicto con Occidente. Se ocupó además del nacionalismo, señalando que en el contexto de India éste significaba la destrucción de la identidad musulmana. Por esos mismos años fue invitado por el poeta y filósofo Allana Muhammad Iqbal para dejar Hyderabad y establecerse en la parte este del Punjab, en el distrito de Pathankot, para dedicarse esencialmente a la actividad académica y a la investigación en el centro "Darul-Islam", dirigido por Allana Iqbal.

Alrededor del año 1940 Mawdudi fundó el movimiento Jammat-e-Islami, del cual fue su líder hasta 1972, cuando debió retirarse por motivos de salud. Después de emigrar a Pakistán en 1947, Mawdudi concentró sus esfuerzos por establecer en ese país un verdadero Estado y una sociedad islámica. La idea de implementar

⁴⁰ ESPOSITO. Op. cit. Guerras Profanas, p. 68.

⁴¹ Islamic Perspective. The Islamic Foundation. U.K. 1989.

una sociedad islámica lo llevó a criticar y a oponerse a las políticas seguidas por gobierno de Paquistán y acusarlo de fracasar en la transformación del país en un verdadero Estado islámico. Los gobernantes reaccionaron con severas medidas represivas y Mawdudi fue arrestado y colocado en prisión por largos períodos. En 1953 fue condenado a muerte por las autoridades, debido a la publicación de un panfleto contra el gobierno, pero logró escapar huyendo del país.

Mawdudi fue un escritor muy prolífico y versátil, autor de más de 120 libros y ensayos, hizo más de 1.000 discursos y artículos de prensa. Su obra principal es una interpretación del Corán en idioma urdu. "Tafhim al-Qur'am", un trabajo que le llevó 30 años en completarlo. Su importancia radica en que presenta el mensaje coránico en un lenguaje y un estilo simple, que llega a los corazones y las mentes de los hombres y mujeres mostrándole la relevancia del Corán en los problemas cotidianos, tanto en el pleno individual como societal.

Otra contribución importante de Mawdudi fue que sentó las bases culturales para la creación de un Estado islámico, definido en oposición al "nacionalismo musulmán". A diferencia de los islamistas árabes, Mawdudi centró su actividad en el ámbito de la cultura local, escribiendo en urdu, la lengua escrita de los musulmanes del norte de India. Esta lengua que deriva del sánscrito y que se escribe en caracteres árabes, fue declarada lengua nacional de Pakistán cuando se creó en 1947, simboliza también la identidad política del nacionalismo paquistaní, en oposición a la India que adoptó el hindi.⁴²

Entre 1956 y 1974, Mawdudi viajó por varios países ofreciendo conferencias en El Cairo, Damasco, Aman, Medina, Kuwait, Rabat, Estambul, Londres, Nueva York y Toronto. En 1959-60 realizó un viaje a Arabia Saudita, Jordania, incluyendo Jerusalén, Siria y Egipto con el objeto de estudiar los lugares históricos y geográficos mencionados en el Corán. También fue invitado a ser parte del Comité Consultivo que preparó el proyecto que creaba la Universidad Islámica de Medina, ocupando más tarde un puesto en su Consejo Académico. La influencia de Mawdudi se ha extendido a todo el mundo islámico, siendo uno los escritores más leídos de nuestro tiempo. Sus libros han sido traducidos a casi todos los idiomas más importantes: árabe, inglés, francés, alemán, turco, persa, hindi, tamil, bengalí, etc. Murió en Buffalo, Estados Unidos, a la edad de 76 años.

Kepel dice que, contrariamente a lo que ocurrió en Egipto donde los Hermanos Musulmanes fueron eliminados por la represión nasseriana de 1954, el islamismo del subcontinente indio se desarrolló de forma continua desde los años treinta hasta la actualidad.⁴³ Mientras se llevaban a cabo las persecuciones en El Cairo, el pensamiento islámico continuaba desarrollándose bajo la pluma de Mawdudi, quien

⁴² KEPEL. Op. cit., p. 43.

⁴³ *Ibídem*, p 45.

tomó el relevo y siguió aportando conceptos para adaptar la ideología islamista a la nueva situación política que se había creado con la fundación de Estados independientes no religiosos.

Un concepto importante que introdujo Mawdudi en el análisis político fue el de "hakimiyya" o soberanía de Dios. No se trata de un concepto coránico, pero quiere significar que Dios es la fuente de toda autoridad. Trasladado al campo político, significa, por ejemplo, que la democracia reposa sobre un principio impío, porque su fuente de legitimidad política es la soberanía popular. Gracias a su influencia la primera constitución paquistaní, promulgada en 1956, se regía por principios islámicos.⁴⁴

Bajo su pluma la religión se transformó en una ideología de lucha política. Para llevar a cabo la yihad, organizó "la vanguardia de la revolución islámica" con un partido creado en 1941, la Jamaat-e-Islami, que tenía muchas semejanzas con el modelo leninista, pues se inspiró en los partidos europeos de los años treinta. Aunque sus referencias explícitas se remitían a la "vanguardia" de los primeros musulmanes agrupados alrededor del profeta, que durante la Hégira, en el año 622, se separaron de los habitantes idólatras de La Meca, y se dirigieron a Medina para crear el Estado islámico. Su partido tenía la misma función. Mawdudi fue el primero que, en el siglo XX, teorizó políticamente esta ruptura original que fundó el islam y la transformó en una estrategia de acción.⁴⁵

A diferencia de Al-Banna, que predicaba la islamización desde abajo, Mawdudi predicaba la islamización "desde arriba", a través de un Estado en el que la soberanía se ejerciera en nombre de Alá y que aplicara la sharia. Para él, la política era un componente integral e inseparable de la fe islámica. En su opinión, los cinco pilares del islam no eran más que una formación, una preparación para la yihad, la lucha contra las criaturas de Alá que habían usurpado su soberanía.

Mawdudi sostuvo que la yihad tenía dos caras, una defensiva y otra ofensiva al mismo tiempo. Ofensiva porque debía atacar los principios y la ideología rivales (no el territorio de los adversarios), y defensiva porque los musulmanes debían mantenerse en el poder para implantar su nueva ideología. Subrayaba, además, que la yihad no era una guerra entre naciones que respondía a fines egoístas o materiales, sino "una lucha por la causa de Alá" y, por lo tanto, carecía por completo de motivaciones egoístas tales como la riqueza, renombre y fama, estaba encaminada a lograr el único fin, es decir, el establecimiento de un orden social justo y equitativo para toda la humanidad. La postura de Mawdudi sobre la naturaleza de la yihad fue desarrollada más tarde por otros pensadores islámicos como Sayyid Qutb de los Hermanos Musulmanes, y el ayatolá Jomeini en Irán.

⁴⁴ COMERRO, Viviane. Islam et Modernité. Quelques jalons d'un parcours historique. En *"Religions et Modernité"*. Actes de l'Université d'automne de Guebwiller. 27-30 octobre 2003, p. 191.

⁴⁵ KEPEL. Op. cit. La Yihad, p. 45.

Según Kepel, en la gestación del islamismo contemporáneo la aportación de Mawdudi se debe al carácter pionero de la ruptura cultural, que fue el primero en teorizar, con los "nacionalistas musulmanes" y el mundo de los ulemas al mismo tiempo. Hacia finales de los años sesenta, la doble influencia de Qutb y Mawdudi preparó, en el mundo musulmán sunnita, la emergencia del movimiento islamista de la década siguiente.⁴⁶

John Esposito observa varias coincidencias entre el pensamiento y la acción de Hasan Al-Banna y Mawdudi. Los Hermanos Musulmanes y las Yamaat-i-Islami se fundaron en 1928 y 1944, respectivamente, ambos dentro de sociedades musulmanas en crisis. Hasan Al-Banna, profesor, y Mawlana Mawdudi, periodista, eran hombres piadosos y cultos con antecedentes religiosos islámicos tradicionales y conocedores del pensamiento occidental. Ambos acusaban de los males de su sociedad y del declive del mundo musulmán al imperialismo europeo y a las elites musulmanas occidentalizadas. Los dos abogaban por la reforma moral y social, pero pronto se implicaron también en el activismo político y la oposición. Ambos postulaban una lucha (yihad) entre las fuerzas de Dios y Satán, el bien y el mal, la oscuridad o ignorancia (yahiliyya) y la luz. Ambos conceptualizaron su organización como una vanguardia, una comunidad justa que actuaría como un núcleo dinámico de la verdadera reforma islámica dentro de una sociedad más amplia. Aunque se apresuraron a denunciar el imperialismo y la amenaza de la cultura occidental, no obstante se dieron cuenta (como muchas organizaciones islámicas hoy en día) de que la difícil situación de los musulmanes era ante todo un problema musulmán. Para reconstruir la comunidad y compensar el equilibrio de poder entre islam y occidente se debe partir de un llamamiento (dawa) a todos los musulmanes para que regresen y recuperen su fe en toda la plenitud de su visión.47

Sayyid Qutb (1906-1966)

Sayyid Qutb, nació el 9 de octubre de 1906 en Musha, una villa del Alto Egipto y murió ejecutado el 29 de agosto de 1966. Proviene de una familia de pequeños propietarios agrícolas. Desde pequeño tuvo una educación musulmana, se dice que a los 10 años ya recitaba de memoria el Corán. A los catorce entró a la Escuela Normal de Institutores de El Cairo donde obtuvo su título de profesor. Trabajó durante años como docente en una escuela pública, desempeñándose luego como funcionario del Ministerio de Educación. Recibió una formación moderna, no hizo estudios de teología, pero en su juventud recibió la influencia del islam reformista, lo que no le impedía ser receptivo a las ideas occidentales. Antes de dedicarse a la política realizó una amplia actividad como hombre de letras, escribiendo para diversas revistas, publicó novelas, poemas

⁴⁶ Ibídem

⁴⁷ ESPOSITO. Op. cit. Guerras Profanas, p. 69.

y ensayos de crítica literaria. En 1948 escribe su primer libro, "La justicia social en el islam".

Entre 1949 y 1951 realizó un viaje a Estados Unidos para perfeccionarse en pedagogía, obteniendo el grado de Master en Educación en la Universidad de Colorado. Este viaje provocó un brusco cambio en su vida que lo transformó de un admirador de occidente en un profundo detractor de esta civilización. Lo que más le disgustó de la cultura norteamericana fue el materialismo, la permisividad y promiscuidad sexual, el uso del alcohol y el racismo, que experimentó en forma directa. Por otra parte, la pasantía de estudios coincidió con dos hechos históricos que lo desalentaron profundamente: la fundación del Estado de Israel garantizado por Estados Unidos y el comienzo de la Guerra Fría, que hizo que su país se alineara con Rusia y el nacionalismo laico, apartándose aún más de la perspectiva de establecer un Estado islámico.⁴⁸ Fue tan grande su decepción, que a su llegada a Egipto se hizo miembro de los Hermanos Musulmanes, llegando a convertirse en uno de sus ideólogos más influyentes.

En julio de 1952, Gamal Abdel Nasser, apoyado por el grupo de los Oficiales Libres derrocó al rey Faruk y se adueñó del poder. Los Hermanos Musulmanes que habían sido opositores de la monarquía, apoyaron el cambio de régimen pensando que éste podría favorecer su proyecto de instaurar un orden islámico, pero Nasser tenía en mente un proyecto político nacionalista, que entraba en abierta contradicción con el suyo, por lo que rápidamente entraron en conflicto. Los Hermanos Musulmanes resolvieron enfrentar al gobierno nacionalista y pasaron a la oposición. El fracaso éstos se debió al hecho de que el nasserismo naciente consiguió atraer a la pequeña burguesía urbana, a los estudiantes y a los campesinos que formaban el grueso de sus militantes y simpatizantes, proponiéndoles la posibilidad de un ascenso y una integración social tangibles desde el momento en que tomó el poder.⁴⁹

En el otoño de 1954 Nasser fue objeto de un intento de asesinato del que se culpó a los Hermanos Musulmanes. Su organización fue disuelta, sus miembros fueron detenidos o exiliados, y varios de sus dirigentes ahorcados. En esta ola de represión fue arrestado Sayyid Qutb y su propio hermano Mohammed debió refugiarse en Arabia Saudita. Sayyid Qutb pasó cerca de diez años en prisión y desde allí comenzó a redactar un libro con comentarios sobre el Corán, titulado "A la sombra del Corán". Su intención era explicar el Corán por el Corán, sin comentarios filosóficos o históricos exteriores, Qutb quería volver al origen del pensamiento musulmán puro, le importaba rescatar la dimensión del Corán como experiencia de vida, el islam como modo de vida integral.

⁴⁸ ESPOSITO. Guerras Profanas. op. cit. p. 74. Sobre la vida de Sayyid Qutb se puede ver. "Sayyid Qutb and his influence. Interview with Professor Ibrahim Abu-Rabi." Religioscope. 26 enero 2002. www.Religioscope.com 49 KEPEL. *Op. cit.* La Yihad, p, 38.

En los meses que estuvo libre en 1964 publicó un libro titulado "Hitos" (Milestones), una colección de escritos radicales, donde llama a los musulmanes a la yihad y a luchar contra los falsos musulmanes (considerados como enemigos internos) y contra los enemigos del islam. El libro fue prohibido por el gobierno y Qubt fue condenado a muerte por un tribunal militar, muriendo en la horca el 29 de agosto de 1966, convirtiéndose en otro mártir de la causa del islam.

Debido a su pensamiento radical y militante, Sayyid Qutb es considerado como uno de los ideólogos más influyentes de los movimientos islámicos. John Esposito escribe que es el padrino de los movimientos terroristas. El año 2003 el filósofo norteamericano Paul Berman escribió en el New York Times Magazine, un interesante artículo sobre Sayyid Qutb, donde se refiere a éste como el "Filósofo del terror islámico". ⁵⁰

Qutb recibió mucha influencia de Al-Banna y de Mawdudi, de quienes tomo algunos conceptos adaptándolos para exhortar a los musulmanes a la acción. De lbn Taymiyya tomó la idea que las sociedades musulmanas se dividen en dos campos opuestos, las que están gobernadas por las fuerzas del bien y las gobernadas por las fuerzas del mal, el partido de Dios y el partido de Satán.

Uno de los conceptos clave de su obra es la noción de "yahiliyya". Este término significa "período de ignorancia", que es el estado en que se encuentran todos los que todavía no han recibido el mensaje de Dios. Este era el estado en que se encontraban las sociedades preislámicas, antes de que apareciera el profeta y diera a conocer su mensaje divino. Según Sayyid Qutb, el mundo actual se encuentra sumido en un estado de "yahiliyya", del que sólo escapará si es guiado por un pequeño grupo de verdaderos musulmanes, una vanguardia similar a la primera generación de musulmanes que acompañó a Mahoma, cuya formación procedía únicamente del Corán. De este grupo los musulmanes deben extraer los conceptos que guiarán su vida, los principios de gobierno, los conceptos políticos y económicos y todos los que le servirán para lograr el objetivo de cambiar las prácticas de esta sociedad reñida con el islam.

El totalitarismo teológico de Qutb proyecta una guerra muy larga, combatida en el nombre de Dios contra los impíos, incluyendo a los ulemas. Toda laicidad es juzgada como criminal. Toda libertad de no creencia en Dios es rechazada. Toda coexistencia religiosa es inconcebible, salvo como una táctica temporal. El islam debe asegurarse el liderazgo total sobre la humanidad: "su objetivo es toda la tierra". Se trata, nada menos que de instaurar un Estado islámico mundial, un reino planetario de la sharia.⁵¹

⁵⁰ BERMAN, Paul. The Philosopher of Islamic Terror. New York Time Magazine. 23 marzo 2003.

⁵¹ PAUL Droit, Roger. Le maitre à penser de l'islamisme radical. Le Point. 9 septiembre 2004.

La irrupción del islamismo

Existe consenso entre los especialistas en que el fenómeno islamista nació a fines de la década de los sesenta. William H. Lewis,⁵² lo mismo que Máximo Introvigne,⁵³ sostienen que el islamismo nació el año 1967 luego de la derrota sufrida por los musulmanes en la Guerra de los Seis Días. John Esposito⁵⁴ también asegura que surgió a finales de los '60, siendo sus causas principales de tipo cultural religiosas, políticas y socioeconómicas, pero a menudo se pueden encontrar mezclados la fe y la política con situaciones de injusticia social, a las que se agregan los prejuicios ligados a la identidad y a los valores culturales. Agrega que a fines de los años 1960 hubo una sucesión de crisis y de fracasos en los gobiernos que habían adoptado modelos de desarrollo de inspiración occidental; lo que provocó una ola de protestas que desembocaron en proyectos reformistas y revolucionarios que alzaron la alternativa islámica como solución.

Oliver Roy,⁵⁵ por su parte, afirma que la radicalización de los movimientos islámicos data de 1970 y que se desarrolló en dos niveles: por un lado los movimientos políticos islamistas que luchaban por la creación de un Estado islámico, y por otro, los que trabajaban por la reislamización de las poblaciones musulmanas, (tanto en los países musulmanes, como en la inmigración) y que adquirió una forma más predicativa y cultural que política.

Para Gilles Kepel,⁵⁶ en cambio, el surgimiento del islamismo se debe a tres hechos importantes: en primer lugar, a la ideología islamista, cuya plataforma fue elaborada en los años '60 por Sayyid Qutb en Egipto, Mawdudi en Pakistán y Jomeini en Irán, que comenzó a conocerse y a suscitar interés un decenio más tarde, al otro día de la guerra árabe-israelí de octubre de 1973; en segundo lugar, al aumento vertiginoso del precio del petróleo que propulsó a las monarquías del golfo en primera fila delante de la escena árabe e islámica, como un polo de concepción conservadora del islam y de su rol en la sociedad; y, finalmente, por la toma del poder por los mullah en Irán en 1979, luego de la revolución que derrocó al sha, lo que aceleró la puesta en vitrina de los actores de la movida islámica sobre la escena política en la mayoría de los países musulmanes.

Otro de los especialistas en estudios islámicos, Bernard Lewis, dice que fue el fracaso de la modernidad lo que dio origen al islamismo moderno. En el campo militar, los gobiernos musulmanes de Turquía, después Egipto e Irán, desplegaron varios esfuerzos para modernizar, es decir, occidentalizar su armamento

⁵² LEWIS, William H. The Growing Reach of Radical Islam. Journal of Forces Quarterly, autumn 1995, p. 47.

⁵³ INTROVIGNE, Massimo. *Osama Bin Laden. Apocalisse sull'Occidente.* Elledici, Leumann. Torino. 2001. cap. 1, p. 3.

⁵⁴ ESPOSITO, John. Op. cit., p. 2.

⁵⁵ ROY, Oliver. Les Trois Ages de la Revolution Islamiste. L'Histoire, Nº 281, novembre 2003, p. 34.

⁵⁶ KEPEL. Op. cit., capítulo 1.

y equipamiento, llegando incluso a cambiar sus uniformes por otros de estilo occidental. Jóvenes musulmanes fueron enviados a occidente para estudiar el arte de la guerra, pero esto no impidió la humillante derrota de cinco Estados y armadas árabes, que no pudieron impedir a medio millón de judíos crear en 1948 un nuevo Estado sobre las ruinas del mandato británico. Aparte de unas pocas excepciones, las reformas económicas, tanto capitalistas como socialistas no fueron exitosas en los países musulmanes. La combinación medio oriental de una débil productividad y de una fuerte tasa de natalidad creó una mezcla inestable. Todo indica que los países árabes, en términos de creación de empleos, educación. tecnología y productividad se sitúan aún lejos de los países occidentales. Los países árabes están por detrás de los últimos llegados a la modernidad occidental, como Corea, Taiwán o Singapur. Según la banca mundial, el salario medio anual de los países musulmanes en el año 2000, desde Marruecos a Bangladesh, era menos de la mitad del salario medio mundial y, en los '90, el producto nacional bruto combinado de Jordania, Siria y Líbano, los tres países árabes que tienen fronteras con Israel, eran considerablemente inferiores a aquellos de Israel solo. Las cifras por habitante eran todavía peores. Según estadísticas de las Naciones Unidas, el producto interno bruto israelí era tres veces y medio el del Líbano y Siria, doce veces el de Jordania, y tres veces y medio el de Egipto. Siendo el contraste con los países occidentales y con los países emergentes del Asia Oriental, todavía más desconcertante. La modernización política no fue más exitosa que la modernización militar y económica. Muchos países islámicos han experimentado las instituciones democráticas occidentales, pero, a excepción de Turquía, no existe un solo país donde éstas hayan tenido éxito. Partidos y parlamentos a la occidental han casi siempre sucumbido frente a la tiranías mantenidas por la represión y el adoctrinamiento. El único modelo europeo que ha funcionado es la dictadura de partido único. El partido Bath, cuyas ramificaciones han reinado en Irak y en Siria durante decenios, conjugaron los peores aspectos de los modelos nazi y soviético. Ninguno de los líderes árabes ha querido someter su poder a la voluntad popular, al sufragio universal. Lewis concluye diciendo: al observar todo esto no podemos estar sorprendidos de que muchos musulmanes concluyan que la modernidad ha sido un fracaso.57

Wahabismo, salafismo y salafismo yihadista

Wahabismo

El wahabismo es una doctrina religiosa integrista surgida en Arabia en el siglo XVIII, su fundador fue el predicador rigorista Mohammed Ibn Abd Al Wahhab (1703-1792). Se trata de una doctrina crítica de las influencias que

⁵⁷ LEWIS, Bernard. The Revolt of Islam. *The New Yorker*. November 19, 2001, p 9. Sobre las raíces socioeconómicas del islamismo: ALAN, Richards. "Socioeconomics Roots of Middle East Radicalism". *Naval War Collage Review*, Autumn 2002, vol. LV, Nº 4.

han adulterado el islam original. Los wahabistas condenan las prácticas de religiosidad popular como el culto a los santos, prohíben fumar tabaco y beber alcohol, la música es considerada una ofensa religiosa y la proximidad entre hombres y mujeres está estrictamente prohibida. El movimiento wahabista proclama la yihad contra los sunnitas y sobre todo contra los chiítas considerados herejes. Según Viviane Comero "los wahabistas son considerados como actores del renacimiento árabe e islámico, en todo el mundo musulmán".⁵⁸

Esta forma de fundamentalismo islámico tomó cuerpo en 1744 con la alianza entre Mohamed Ibn Abd Al Wahhab, y Mohamed Ibn Saud, un guerrero musulmán de la región de Najad. Por aquellos años la expansión del islam se había estancado desde que los ejércitos otomanos habían sido detenidos a las puertas de Viena en 1683. En 1771 los otomanos estaban cediendo terreno al imperio ruso y la armada británica visitaba regularmente los puertos del Golfo Pérsico. En opinión de Wahab, esto se debía a que los ejércitos del islam habían asimilado influencias corruptas de los extranjeros. El islam estaba decayendo porque los musulmanes habían dejado de ser fieles a las ideas originarias del Corán. Había que purgar las nuevas influencias, especialmente las que parecían indicar algún tipo de politeísmo, como por ejemplo, la veneración de los santos. En nombre de un monoteísmo absoluto Wahab cometió lo que para muchos musulmanes era considerado un sacrilegio, destruyó las tumbas de los compañeros de Mahoma, que se habían convertido en objeto de veneración. Los excesos de Wahab llevaron a que fuera expulsado de todas las tribus, fue entonces cuando Ibn Saud, fundador de la dinastía saudita, le tendió una mano concediéndole protección y abrigo. En 1774 los dos hombres llegaron a un acuerdo; Wahab le daría justificación religiosa a su yihad contra las tribus beduinas y a cambio de esto Ibn Saud se convertiría al wahabismo.

Con la ayuda de las prédicas de Wahab, Ibn Saud extendió su poder a toda la región de Najad y más tarde a la costa este de Arabia, que estaba poblada de chiítas, para luego apoderarse de los lugares santos del islam a comienzos del siglo XIX. En respuesta a ello, los otomanos, que administraban La Meca y Medina, enviaron al virrey de Egipto para expulsar a los wahabistas, tras una cruenta lucha lograron retomar el control del país en 1818, reinstalándose en los lugares santos y ocupando Najad, el bastión de los wahabistas. El representante de los sauditas fue hecho prisionero por los egipcios y enviado a Estambul delante del califa, que luego de exponer-lo en público varios días terminó decapitándolo.

⁵⁸ COMERO, Viviane. "Islam et Modernité. Vuelques jalons d'un parcours historique". En *Religión et Modernité*. Actes de l'Université d'automne de Guebwiller, Strabourg, 27-30 octobre 2003, p. 189.

Durante el resto del siglo XIX el país vivió una serie de guerras civiles, producto de las disputas de poder al interior de la dinastía saudita, que a veces se apoyaba en los otomanos y otras veces en los británicos para mantenerse en el poder. En 1902 Abdelazis Ibn Saud con un puñado de hombres tomó por asalto la ciudad de Riad reconquistándola. Una vez en el poder, Abdelazis Ibn Saud encargó a los wahabistas el mando de la justicia y de las finanzas de la ciudad. Enseguida se lanzó a la reconquista de Najad y de Hassa en el este. En 1924 los ejércitos wahabistas retomaron los lugares santos de Hedjaz, expulsando a su cherif Hussain con el beneplácito de los británicos. Más tarde invadieron las tres provincias del norte de Yemen: Jizane, Najrame y Assir, completando así en 1932 la total unificación de Arabia Saudita.

La originalidad de esta experiencia, dice Antoine Basbous, proviene del hecho que por primera vez, después de la aparición del islam, esta doctrina toma cuerpo e instaura un Estado a su disposición. Hasta ese momento el islamismo no había podido encarnarse. El imán Ahmed Bin Naval, muerto a fines del siglo VII, es considerado el padre doctrinal del islamismo. Pero fue hecho prisionero y torturado por años, sin poder aplicar su teoría. En el siglo XIV, el imán Ibn Taimiya retomó su doctrina, pero también fue hecho prisionero y torturado. Sólo a partir de 1744, cuando el islamismo fue retomado y desarrollado por Mohamed Ibn Al Wahhab pudo recién ser puesto en aplicación en un Estado concreto en lo que hoy día se denomina Arabia Saudita.⁵⁹

Salafismo

Salafismo proviene de la palabra salaf, que significa predecesor o ancestro, por extensión designa a los compañeros de Mahoma y a las dos generaciones que le sucedieron. Esta distinción es considerada un criterio importante para la validez de los "hadits", los dichos atribuidos al profeta por la tradición, que constantemente se invocan para apoyar las interpretaciones del Corán.

El salafismo es un tipo de fundamentalismo islámico, derivado del wahabismo, que predica un retorno al camino de los ancestros, a los valores

⁵⁹ BASBOUS, Antoine. L'islamisme saoudien à la lumière d11 septembre, p. 1. La política de los wahabistas consiste en extender la enseñanza de su doctrina allí donde se encuentran comunidades musulmanas, en los países no musulmanes, y a fortiori en los países musulmanes. Para este efecto, ellos cuentan con los medios económicos de sus aliados, los sauditas, y su diplomacia. Ellos han reivindicado en el año 2001, la construcción en el mundo de 1.500 mezquitas, de 2000 madrasas (escuelas coránicas) y de 210 centros culturales. Todo esto hace parte de la obligación de los sauditas, en tanto que guardianes de los lugares santos. Para hacer esto, ellos confían el dinero a los wahabistas. Ellos administran las escuelas en Arabia y en el mundo, tienen alrededor de 800 misioneros que visitan sin dificultad los diferentes países de la diáspora para difundir el wahabismo. *Ibídem*, p. 7.

más auténticos del islam, que para los musulmanes significa la sociedad ideal. Actualmente dos grandes partidos abrazan la doctrina salafista: los Hermanos Musulmanes en el Medio Oriente y el Grupo Islámico (Jammate-Islami) en Asia.

El salafismo nació a finales del siglo XIX, es una corriente cercana al wahabismo, al que se le asimila en su versión más conservadora. La principal divergencia entre las dos escuelas tiene que ver con la naturaleza del Estado islámico: el wahabismo se contenta con un dirigente local, un rey, por ejemplo, siempre que respete y haga respetar la sharia, mientras que el salafismo, espera volver al califato para el conjunto de los creyentes, aunque la mayor parte de ellos aceptan la idea de un emir local por algún tiempo.⁶⁰

"El salafismo exige a los creyentes un retorno a lo prístino, a lo puro, a la inalterada forma del islam predicada por Mahoma y sus compañeros. Rechaza cualquier práctica (como los rituales sufíes), creencia (tales como el culto a los santos) o conducta (por ejemplo, aquellas basadas en la ley común) no directamente derivadas del Corán o de las cuales no existe precedente en los actos y dichos de Mahoma. Los pensadores salafistas rechazan la idea de que los musulmanes deben aceptar ciegamente la interpretación de los textos religiosos desarrollados por los teólogos a través de los siglos. Más bien, ellos insisten en el derecho que tienen los individuos para interpretar los textos por ellos mismos o ellas mismas, por medio de la práctica de la yihad (razonamiento independiente)".61

Salafismo yihadista

El salafismo yihadista nace en los años 1980 en los campos de Peshawar, en Pakistán, bajo la sombra de la guerra de Afganistán. "El salafismo yihadista" es la etiqueta que se aplica a veces a una nebulosa de "segunda generación" de los movimientos islamistas radicales que emergieron durante los años '80 y cobraron influencia durante los '90. La guerra de Afganistán (1980-89) sirvió como incubadora de esta explosiva mixtura de una perspectiva salafista y llamados a la violencia. El "salafismo yihadista" sigue una estricta y literal interpretación del islam, pero combinada con un énfasis en la yihad, entendida como guerra santa. Para ellos, la yihad se convierte en el primer instrumento a través del cual el mensaje original del islam puede convertirse en una realidad.⁶²

⁶⁰ ZIAD, Goudjil. Historires de Mémoire. 8 fevrier 2005, p. 1.

⁶¹ DENOUX, Guilian. The forgotten swamp: navigating political Islam. *Middle East Policy*, Vol IX, Nº 2. summer 2002, pp. 59-60.

⁶² AYOOB, Mohammed. Political Islam. Image and Reality. World Policy Journal, Fall 2004, p. 69.

El salafismo yihadista es una ideología híbrida. En la época contemporánea esta corriente ha otorgado la legitimación religiosa a regímenes socialmente conservadores, como aquellos de la mayor parte de las monarquías de la península arábica. No se habían colocado antes la cuestión de la yihad, porque los Estados que la favorecen participaban como aliados de Estados Unidos en un orden mundial que los favorecía. Ahora, en el cuadro de los campos afgano-paquistaníes, esta corriente ha reactivado y puesto en primer plano la teoría de la yihad en relación con el otro movimiento presente en el lugar, aquel de los islamistas moderados, salidos de la matriz de los Hermanos Musulmanes. Para estos últimos la yihad era una prioridad, pero la insertaban en un conjunto de actividades (trabajo social y caritativo, agitación estudiantil, participación en las elecciones, etc.) más vasto y diferente. La hibridación entre estas dos corrientes produjo una nueva ideología, el "salafismo yihadista", que mezcla la cerradura de espíritu absoluto, el conservadurismo moral, y la obediencia ciega a los textos sagrados, todas características del salafismo con la prioridad dada a la yihad. En el contexto intelectual y el ambiente de preparación militar prevaleciente en los campos, la vihad fue comprendida en su dimensión más violenta y fanática, es decir. como una lucha armada sin cuartel contra los impíos, cuya definición es susceptible a alargarse sin cesar. La vihad se convirtió en un objeto de fascinación, la panacea de todos los males del mundo, la esencia misma del islam. 63

Los mujahidines afganos participaban globalmente de la misma mística de la yihad que los brigadistas internacionales exaltados salidos de los campos de entrenamiento. Estos individuos, condicionados para ver el mundo a través de la lectura literal de los textos sagrados a los ojos de los cuales Mahoma, sus compañeros y sus sucesores inmediatos constituían el único modelo a imitar, y la epopeya de los primeros tiempos del islam, el paradigma de toda la historia, se sentían vencedores del imperio soviético de la misma manera que los primeros musulmanes habían destruido el imperio sassanida, abriendo a los caballeros de Alá las puertas del oriente. Una vez hecho esto, los primeros califas pudieron llevar la guerra contra otro gran imperio "impío" que dominaba el mundo conocido: Bizancio. De la misma manera, los salafistas-yihadistas estaban prontos al combate contra la Bizancio de nuestros tiempos: Estados Unidos de América y el occidente en general.⁶⁴

Los árabes afganos

Se llaman árabes afganos aquellos voluntarios que, en nombre del islam, fueron a luchar en Afganistán contra el comunismo soviético a fines de los '80. El

⁶³ KEPEL, Gilles. Terrorisme islamiste: de l'anticommunisme au jihad anti-américain. Ramses. 2003, p. 47.

⁶⁴ Ibídem, p. 49.

llamamiento a la yihad en Afganistán, así como su puesta en marcha, fueron iniciativas de redes religiosas islámicas transnacionales, como la Liga Islámica Mundial y otras organizaciones creadas ad hoc que se situaban en el movimiento "salafista" conservador, entre el wahabismo y los Hermanos Musulmanes. Más tarde la yihad afgana fue apoyada por Estados Unidos y por Arabia Saudita.

"Con el activo estímulo de la CIA y del ISI paquistaní (Inter Servicios de Inteligencia), quienes querían que la yihad se volviera una guerra global de todos los Estados musulmanes contra la Unión Soviética, unos 35 mil radicales de 40 países islámicos se unieron a la lucha en Afganistán entre 1982 y 1992. Decenas de miles más llegaron a estudiar en las madrasas paquistaníes. Con el tiempo, más de 100 mil musulmanes radicales extranjeros estuvieron directamente influenciados por la yihad afgana.⁶⁶

No existe acuerdo respecto al número total de voluntarios, ni tampoco de los países que provenían, pero según la prestigiosa revista Jane's Intelligence Review, ⁶⁷ el número de voluntarios árabes que lucharon en Afganistán fue el siguiente: 5.000 sauditas, 3.000 yemenitas, 2.000 egipcios, 2.800 argelinos, 400 tunecinos, 370 iraquíes y 200 libios. Se sabe que Osama Bin Laden, quien fue reclutador y combatiente en Afganistán, poseía un listado completo de los voluntarios afganos.

Steve Coll, del Washington Post, señala que en marzo de 1985, el presidente Reagan firmó la Directriz de Decisión de Seguridad Nacional 166...la cual autorizaba una escalada en el apoyo militar a los mujahidines, y dejaba claro que la guerra secreta afgana tenía una nueva meta: derrocar a las tropas soviéticas en Afganistán a través de acciones encubiertas y propiciar su retirada. El apoyo estadounidense comenzó con un dramático aumento en el suministro de armas -hasta llegar a 65 mil toneladas en 1987- así como un incesante fluir de especialistas de la CIA y del Pentágono a los cuarteles centrales secretos del ISI paquistaní para ayudar a planear las operaciones de los rebeldes afganos". 68

La yihad afgana se convirtió, pues, en la causa por excelencia de la movida islamista a través del mundo, en ella se identificaban todos los militantes islámicos ya fueran esos moderados o extremistas. Para Alain Roussillon "ella suplantó, en el imaginario árabe, la causa Palestina y simboliza el pasaje del nacionalismo árabe al islamismo". 69 Para los "yihadistas" internacionales, el viaje a Peshawar era una posibilidad de iniciación y de contacto con las redes islamistas internacionales, además ofrecía la oportunidad sin igual de prepararse militarmente y luchar por una

⁶⁵ KEPEL, G. Op. cit. La yihad, p. 210.

⁶⁶ AHMED, Rashid. "El Talibán: exportando extremismo". Foreign Affairs, noviembre, diciembre 1999.

⁶⁷ BRUCE, James. Arab Veterans of the Afgan War. Jane's Intelligence Review, april 1,1995, vol 7, Nº 4, p 175.

⁶⁸ Citado por CHOSSUDOVSKY, Michel. Osama Bin Laden: un guerrero de la CIA. Centro de Investigación sobre la Globalización (CIG), 12 septiembre 2001, p. 3.

⁶⁹ ROUSSILLON, Alain. Les islamologues dans l'impasse. Esprit, Nº 277, aout-septembre 2001, p. 108.

gran causa islámica. Muchos países árabes, como Egipto, por ejemplo, aprovecharon la oportunidad que le ofrecía la yihad internacional para enviar al extranjero a los elementos islamistas más radicales y peligrosos del país, incluso algunos elementos que habían sido encarcelados después del asesinato del presidente Sadat, tras cumplir su condena, fueron liberados y enviados a Peshawar. Uno de los casos más conocidos es el del médico Ayman al Zawahiri, que estuvo detenido entre 1981 y 1984 y luego partió a Afganistán, convirtiéndose más tarde en el brazo derecho de Osama Bin Laden.

Una vez terminada la guerra contra los soviéticos en Afganistán, miles de combatientes islámicos entrenados y armados quedaron a la deriva, deambulando entre Afganistán y Pakistán y sin apoyo de Estados Unidos ni Arabia Saudita. Según Kepel, los cálculos políticos a corto plazo, que hicieron los gobiernos árabes que enviaron voluntarios a Afganistán para deshacerse de ellos, resultaron erróneos, pues la mayor parte de estos "yihadistas" extranjeros no murieron en los campos de batalla. Ellos se hicieron más aguerridos al contacto con sus formadores paquistaníes y, bajo la supervisión de la Agencia Central de Inteligencia, adquirieron las técnicas de punta en materia de combate, de iniciación a la manipulación de explosivos, de técnicas de guerrilla, de infiltración, de acción subversiva en general, entonces destinadas a ser empleadas contra los soviéticos. Más tarde, en los años 1990, ellos las pondrán en práctica en las acciones terroristas de gran envergadura, llevadas a cabo en contra de los mismos que les habían enseñado.⁷⁰

La base social de apoyo del islamismo

La juventud urbana

La juventud urbana pobre es una masa de gente que recién hace su aparición en los años '70, como producto del éxodo rural. Representa entre el 40 al 65% de la población según sea el país. Son jóvenes frustrados y descontentos que no tienen trabajo, que sueñan con consumir, con casarse, con tener una vivienda. Sueños imposibles de realizar, por que las estructuras estatales están al servicio de la burocracia y de los militares que se encuentra en el poder. Esta generación no conoció la colonización europea. Ellos quieren un cambio social radical, pero no tienen el capital financiero que les permita organizarse a largo plazo, no tienen tampoco el capital intelectual o cultural para producir una ideología movilizadora.⁷¹

⁷⁰ KEPEL. Op. cit., p. 45.

⁷¹ Kepel, dice, que es la misma juventud que en Argelia descendió en la calle en octubre de 1988. Atacando los edificios públicos, manifestando su fuerza por primera vez. Cuando esta masa revolucionada arrancó la bandera nacional del mástil, ellos no izaron en su lugar ni la bandera roja de la revolución bolchevique, ni la bandera verde del islamismo, sino que un saco de harina vacío. Esta masa de desheredados no puede ella sola transformar su revuelta en político. En KEPEL, G. *Op.cit. La Yihad*, p. 262.

La pequeña burguesía

El segundo grupo social necesario para la existencia de un movimiento islamista es la pequeña burguesía piadosa, que en lo único que se parece a la juventud desheredada, es en lo que se refiere a su rechazo al poder actual. Kepel señala que ella sufre por no tener acceso al sistema político. Esto es verdad en los países que se dicen socialistas, donde el poder pertenece a los militares, como en los países monárquicos donde el poder pertenece a algunas familias. En todas partes la pequeña burguesía tiene bloqueado su ascenso al poder. Los mercados que ella ambiciona están ocupados por algún familiar de la corona o por el hijo de algún general. Los negociantes del bazar o los pequeños empresarios no son revolucionarios que deseen derrocar a las jerarquías sociales. Contrariamente a los desheredados, la pequeña burguesía piadosa no descenderá jamás a la calle para sembrar el desorden. En revancha, ella posee el dinero necesario para financiar un movimiento político. Para conquistar el poder a que aspira, ella tiene necesidad de los jóvenes desheredados, pero aquí se presenta un conflicto de intereses entre ésta y aquellos.

Los intelectuales

El tercer grupo es aquel que produce la ideología islamista: se trata de los intelectuales y los ingenieros barbudos que salen de las universidades del Estado, donde ellos aprendieron, al mismo tiempo que las técnicas modernas, los conceptos de igualdad, libertad, democracia, socialismo; valores subvertidos por las elites autoritarias en el poder que ellos reclaman. La juventud educada abandona este grupo vestido con los valores occidentales. En lugar de los discursos mentirosos de occidente, los intelectuales buscan verdades de sustitución del lado de los textos sagrados, que hasta ahora eran monopolio de los clérigos religiosos, los ulemas. Ellos no tienen ninguna cultura religiosa, estos teólogos que van a dar nacimiento a los movimientos islamistas son autodidactas del Corán. "Para fabricar una ideología que les sirva, los jóvenes educados buscan a golpes de podadora, en la inmensidad del corpus musulmán. Ellos lo reducen, lo instrumentalizan, para encontrar allí, de que justificar el derrocamiento del poder y la edificación, sobre las ruinas del Estado perfecto, el Estado islámico"."²

Oliver Roy muestra que desde el punto de vista sociológico, los movimientos islamistas son producto de la modernidad. Los militantes son raramente los clérigos, son más bien los jóvenes que han salido del sistema escolar moderno, poseen una formación universitaria científica más que litera-

⁷² KEPEL. "Les islamistes n'ont plus un discours de mobilisation mais un langage de secte". Entrevista concedida a Chantal de Rudder, para *Nouvel Observateur*. Nº 1732, pp. 2-3.

ria; provienen de familias recientemente urbanizadas o de clases medias pauperizadas. Los islamistas ven al islam como una religión y como una ideología. Ellos han hecho su formación política no en las escuelas religiosas, sino en los campus universitarios y en las escuelas normales, donde se han codeado con los militantes marxistas, de los cuales han tomado prestados el lenguaje conceptual, en particular la idea de revolución complementado por una terminología coránica. Apunta a que el acento está puesto en la organización, en un sentido que recuerda a la vez a los partidos de tipo leninistas y a las cofradías sufíes. Para ellos, la toma del poder permitirá reislamizar una sociedad corrompida por los valores occidentales, pero apropiándose de sus ciencias y de sus técnicas. Ellos no preconizan una vuelta a lo que había antes, como sostienen los fundamentalistas en sentido estricto, sino a una reapropiación de la sociedad y de la técnica moderna, pero a partir de lo político.⁷³

Las grandes tendencias al interior del movimiento islamista

Dentro de la nebulosa islamista podemos encontrar diversos movimientos como los chiítas iraníes y los talibanes que conquistaron el poder por las armas; los Hermanos Musulmanes de Egipto, el Partido de la Prosperidad (Refah) de Turquía y el Frente Islámico de Salvación (FIS) de Argelia que aceptaron la competencia electoral. Hamas de Palestina, Hezbolá y la Yihad Islámica continúan con la lucha armada. Todos comparten los mismos objetivos: islamizar la sociedad a partir de la toma del poder y la instauración de la ley islámica, sharia, pero difieren respecto a los medios para lograr el objetivo.

Barry Rubin⁷⁴ ha creado una tipología de los movimientos islamistas.

En primer lugar sitúa a los Movimientos Revolucionarios: aquellos que han empleado la lucha armada para derrocar a los gobiernos en Argelia, Egipto, Siria e Irak.

En segundo lugar a los Movimientos de Liberación Nacional: Estos persiguen un doble propósito, por un lado quieren establecer un Estado islámico, y por otro, se pelean entre ellos por el liderazgo de la comunidad. Ejemplos, Hamas y la Yihad Islámica que al mismo tiempo que lanzan ataques terroristas contra Israel para lograr su independencia, compiten por el apoyo popular con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

En tercer lugar a los Movimientos Reformistas: son partidos islámicos que han evitado la violencia y actúan como partidos legales en el Parlamento. Su ac-

⁷³ ROY, Oliver. L'Echec de l'Islam Politique. Esprit, Nº 184, august-sept. 1992, p. 108.

⁷⁴ RUBIN, Barry Islamic Radicalism in the Middle East: A Survey & Balance Sheet. *MERIA Journal*, volume 2, Nº 1, may 1998.

tuación en el sistema legal les ha permitido tener influencia, aumentar sus adeptos y lograr cambios sustanciales en sus países. Ejemplo son Jordania, Marruecos, Kuwait, Turquía, Pakistán e Israel.

Olivier Roy,⁷⁵ por su parte, clasifica la forma de organización política que adoptan los movimientos islamistas en tres categorías:

- 1. El partido de tipo leninista: este se presenta como una vanguardia que mira a la conquista del poder y niega toda legitimidad a los otros partidos, este es el caso del Hezbolá afgano (Hizo-I-Islami afgan). Se trata de elementos extremistas que tratan de cambiar la sociedad desde arriba, tomando el poder político y usándolo para establecer la sharia para hacer al pueblo más virtuoso y obediente.
- 2. El partido político de tipo occidental: este busca hacer adoptar su programa político dentro de un marco electoralista y multipartidista. Un ejemplo es el Partido de la Prosperidad de Turquía. Se trata de grupos pacíficos que quieren cambiar la sociedad, pero desde abajo y sin necesidad de medios autoritarios. El objetivo es ofrecer a la población un modelo de cómo ser un buen musulmán, pero sin forzarlos a aceptar esta condición. De esta manera no tienen conflictos con los gobernantes donde viven.
- 3. La asociación religiosa militante: ésta persigue promover los valores islamistas para así modificar la sociedad y las mentalidades, creando movimientos asociativos y penetrando las elites, pero sin una pretensión política directa. Es el caso de los Hermanos Musulmanes egipcios, que insisten en la acción de masas, y la Jamma'at Islámica de Pakistán, más llevada a la infiltración de las elites, estos dos partidos presentan ocasionalmente candidatos a las elecciones.

Los movimientos terroristas islámicos se han inspirado en los principios de los movimientos socialistas revolucionarios y anarquistas del siglo XIX y en la izquierda revolucionaria europea de los años '70. Por ejemplo, el tema de la propaganda por la acción y el tema de que no hay inocentes en la lucha, y que se pueden matar a civiles, está tomado de los anarquistas franceses. La puesta en escena del asesinato de rehenes, por ejemplo, es calcada al asesinato del primer ministro italiano Aldo Moro, por las Brigadas Rojas en Italia en 1978. El rehén aparece con una venda en los ojos, arrodillado con un arma en la sien, se lee en voz alta el juicio, en el fondo aparece la bandera con las siglas de la organización y el lema. La escenificación, la matriz, el concepto, todo esto proviene de la ultraizquierda europea de los años sesenta y setenta. Esto puede deberse también al hecho que al interior de las redes islámicas hay muchos conversos de origen europeo que antes eran izquierdistas.⁷⁷

⁷⁵ ROY, Oliver. Editions de Seuil. Paris. 1992, pp. 67-68.